

Señora, por favor compórtese

Capítulo 80: Una decisión decidida

Liu Changqing se quedó quieto, viendo cómo el taxi desaparecía de su vista. No se movió por un buen rato, dejando que el momento se prolongara.

Finalmente, se rió entre dientes con autodesprecio y comenzó a caminar a casa, paso a paso.

El él actual... no tenía derecho a pensar en el amor.

Aunque caminaba con paso firme, el alcohol no le nublaba la mente. Después de todo, su cuerpo toleraba la bebida bastante bien. Aparentar estar achispado era solo una excusa para aclarar las cosas con An Yuanyao.

Liu Changqing no quería insistir en sus sentimientos por ella, fueran los que fueran. En lugar de dejar que su ambigua relación se agudizara, era mejor cortarla definitivamente.

En ese momento, su prioridad era criar a sus dos hijos, no involucrarse en un romance complicado.

Si no le ponía fin, temía enamorarse de ella tarde o temprano.

Liu Changqing no era ingenuo. Era plenamente consciente de la creciente cercanía de An Yuanyao con él.

Pero si su apego solo nació de su reciente cuidado y atención, ¿qué pasaría si alguien más la tratara igual? ¿Se transmitirían sus sentimientos con la misma facilidad?

Su mente se arremolinaba en pensamientos. Sacudió la cabeza ligeramente, intentando disipar la confusión. Al llegar a su puerta, Liu Changqing se dio una ligera palmada en las mejillas y exhaló profundamente, forzando una expresión tranquila en su rostro.



Con la mano en el pomo de la puerta, la abrió y gritó: "Ya estoy en casa".

"Papá... ¿bebiste?"

Liu Zhiyue, cojeando ligeramente sobre su pierna herida, se acercó a saludarlo.

Liu Changqing se quitó los zapatos y despidió a su hijo con una sonrisa.

—No estoy borracho. No te molestes en ayudarme. ¿Dónde está Xiazhi?

"Se fue a su habitación... ¿Quieres agua?"

"Traeme un vaso."

Al escuchar la oferta, Liu Changqing de repente se dio cuenta de lo seca que tenía la boca.

Liu Zhiyue se tambaleó para buscar un vaso de agua y lo colocó en la mesa de café frente al sofá.

Hundiéndose en el sofá, Liu Changqing se dio unas palmaditas en el estómago hinchado y dejó escapar un eructo de satisfacción.

"¿Último día de exámenes mañana?"

"Sí, sólo faltan dos materias más."

Bien. Descansa unos días después. Para entonces, tu pierna debería estar curada. Últimamente no hemos salido a correr ni a hacer ejercicios para bajar de peso.

"He estado haciendo abdominales antes de acostarme todas las noches", respondió Liu Zhiyue, sorprendiendo a su padre.

A pesar de su lesión, el niño siguió esforzándose.



Al observar con atención, Liu Changqing notó que la figura de su hijo efectivamente había adelgazado un poco durante las últimas dos semanas de dieta y ejercicio, aunque el cambio no fue dramático.

—¡No está mal! ¡Sigue así!

"Por supuesto."

Asintiendo con entusiasmo, Liu Zhiyue sonrió, aunque la conversación pronto se quedó en silencio.

Liu Zhiyue percibió algo extraño en su padre. Hacía mucho tiempo que no lo veía tan preocupado.

El padre y el hijo permanecieron sentados en silencio; la tensión era espesa en el aire.

Después de un rato, Liu Changqing, con la cabeza apoyada en el sofá, observaba el intenso resplandor de la luz del techo. Extendió la mano y le dio un ligero golpecito a su hijo.

Ve a estudiar. Yo descansaré aquí un rato.

"..."

"No te olvides de beber el agua."

"Entiendo."

Obedientemente, Liu Zhiyue llevó la jarra de agua cerca de los pies de su padre antes de retirarse a su habitación.

Al ver a su hijo irse, la expresión serena que Liu Changqing había mantenido finalmente se desmoronó.

Rebuscando en su bolsillo, sacó un cigarrillo, lo encendió y se inclinó hacia delante, acercando el cenicero a él.



Exhalando una bocanada de humo, pareció liberarse de parte de la pesadez de su pecho.

En el taxi, An Yuanyao se desplomó en el asiento, luciendo completamente derrotado.

Su rostro estaba pálido, su cuerpo flácido, como si la hubieran abandonado todas las fuerzas. Yacía allí sin siquiera una postura adecuada.

El conductor la miró por el espejo retrovisor con expresión curiosa pero contenida.

Aunque no sabía qué había sucedido, tenía claro que ellos dos no eran una pareja.

Su relación parecía... complicada.

Chasqueando ligeramente la lengua, decidió centrarse en conducir.

Cuando llegaron, el conductor pisó el freno de mano y empezó a buscar monedas.

Mientras lo hacía, An Yuanyao ya había abierto la puerta y salió, caminando directamente hacia su casa sin decir palabra.

El conductor, con el cambio en la mano, se giró hacia el asiento trasero y lo encontró vacío.

Mirando rápidamente por la ventana, vio su figura a lo lejos y gritó: "Señorita, ¡su cambio!".

"..."

Ella no respondió, como si no lo hubiera escuchado en absoluto.



Perplejo, el conductor observó su figura alejarse hasta que desapareció de la vista.

En casa, An Yuanyao distraídamente se puso sus pantuflas y encendió todas las luces de la casa.

El repentino brillo lo iluminó todo.

“Señora Li...”

Ella murmuró las palabras en voz alta, su mente reproducía la sonrisa tranquila de Liu Changqing cuando pronunció esas palabras antes.

Sus pasos vacilaron y se detuvo frente a una fotografía colgada en la pared.

Era una foto de ella y Li Chongming. Ella lucía radiante con su vestido de novia blanco, mientras que él tenía una expresión estoica.

¿Cómo se había sentido ella en aquel entonces?

Al mirar su radiante y juvenil sonrisa en la foto, An Yuanyao la encontró extrañamente penetrante.

La imagen de ella con el vestido de novia, llena de esperanza y belleza, chocaba con su estado actual.

Sus pensamientos se dirigieron hacia sus recuerdos de Liu Changqing:

La forma en que le había dicho que la dejara ir, su comportamiento borracho pero afectuoso mientras la llevaba a casa, cómo se había quedado despierto para hervir agua para sus pies congelados, secar su ropa e incluso compartir su comida sobrante.



Esos gestos simples pero reconfortantes habían reemplazado la presencia de Li Chongming durante ese tiempo.

"Liu Changqing..."

Ella susurró su nombre y sus ojos apagados se iluminaron gradualmente con determinación.

Al bajar la mirada, su mirada se posó en sus pies, calzados con sus zapatillas rosas bordadas, anticuadas y poco favorecedoras, pero inexplicablemente reconfortantes.

Una suave risa escapó de sus labios.

"Qué zapatillas tan feas..."

Sus dedos rozaron el cenicero de la mesa de centro. Lo agarró y lo arrojó contra la foto de la pared.

¡Chocar!

El cristal se rompió.

Avanzando a grandes zancadas, se estiró sobre las puntas de los pies para retirar la foto del gancho.

Sosteniendo el marco en sus manos, se quedó mirando las grietas en el cristal, detrás de las cuales seguía siendo visible el rostro sin emociones de Li Chongming.

Tenías razón. Esto debería haber terminado hace mucho tiempo...

Murmurando para sí misma, apretó con más fuerza el marco antes de arrojarlo con fuerza contra la pared.

La habitación se convirtió en un desastre, fotos rotas se amontonaron en un rincón.



En el baño, An Yuanyao estaba de pie frente al inodoro, sosteniendo el anillo de bodas que se había quitado esa mañana.

Ella lo miró fijamente y se dio cuenta de que este matrimonio había sido un fracaso todo el tiempo, un sueño al que se había aferrado por miedo a despertar.

Debería haber terminado antes.

Su mano se apretó fuertemente alrededor del anillo antes de relajar lentamente su agarre.

El anillo cayó al inodoro.

Ella presionó el botón de descarga.

Decidida, salió del baño, cogió su teléfono y marcó un número al que no había llamado en mucho tiempo.

Sosteniendo el teléfono cerca de su oído, su rostro expresaba determinación.

Cuando la llamada se conectó, ella habló.

“Li Wanran, necesito hablar con Li Chongming”.

Traducido por:

၆၈၇၀ - RexScan

